

El pesquero "El Colorao" con matrícula en el puerto de Adra faenaba con base en la localidad de Arenys de Mar

SIETE PESCADORES ABDERITANOS MUEREN TRAS SER ABORDADA SU EMBARCACIÓN POR UN MERCANTE FRENTE A LA COSTA DE BARCELONA

Entre los fallecidos están los tres hermanos Pérez Maldonado, propietarios del barco almeriense

Los cinco pescadores supervivientes han salvado sus vidas gracias a una burbuja de aire que les ha permitido respirar tras el hundimiento de la nave

Barcelona, 7 de abril de 1979

Siete marineros del pesquero abderitano "El Colorao" han fallecido tras ser abordada y hundida esta embarcación por el mercante "Playa Dorada" a unas seis millas frente a Barcelona.



Los siete fallecidos en el hundimiento del pesquero 'El Colorao': Pedro Campoy, Jaime Campoy, Juan Salmerón, José Miguel Rivera, Eduardo Pérez, Francisco Pérez y José Pérez Maldonado, según aparecieron en la prensa regional hace dos años.

Los siete pescadores fallecidos en el trágico abordaje

El suceso se registró sobre las 6'30 horas de la mañana de hoy viernes a 6'35 millas frente a la costa de Barcelona. Como consecuencia del abordaje, el pesquero, con una tripulación de doce marineros, se ha partido por la mitad, hundiéndose de inmediato. De manera milagrosa, cinco marineros que se encontraban en el castillo de proa durmiendo, han salvado sus vidas a pesar de permanecer media hora hundidos, gracias a que la burbuja de aire del propio hundimiento les ha permitido seguir respirando.

El resto de la tripulación, los siete marineros fallecidos, se encontraba en el lado de popa y el propio peso de la maquinaria unido al impacto del abordaje del mercante, los ha arrastrado al fondo.

El pesquero hundido tenía 12 metros de eslora y desplazaba 17 toneladas. Matriculado en la población almeriense de Adra, operaba desde el puerto barcelonés de Arenys de Mar. Por su parte el "playa Dorada" es un barco de cabotaje de dimensiones superiores con 230 toneladas, tiene 37'52 metros de eslora.

Los siete fallecidos en el hundimiento del pesquero de Adra son Pedro y Jaime Campoy, Juan Salmerón, José Miguel Rivera y los hermanos Eduardo, José y Francisco Pérez Maldonado, éstos últimos propietarios de la embarcación.

Adra vive unos momentos de duelo generalizado tanto por la importancia que para la economía de esta población tiene el sector pesquero, como por haberse producido el accidente mortal a las puertas de la Semana Santa, momento aprovechado por muchos abderitanos para pasar unos días de vacaciones. La población espera la llegada de los féretros de seis de los siete marineros rescatados de las aguas hasta estos momentos, para proceder a su solemne funeral y entierro en su pueblo.

La tragedia de "El Colorao" trae a la memoria del puerto abderitano otros trágicos naufragios como los del "María Enriqueta" a finales de los años cuarenta, y del "Marchena" durante los años veinte, que engrosaron una larga lista de pescadores fallecidos y desaparecidos en las aguas del Mediterráneo.

Las primeras declaraciones del patrón del mercante "Playa Dorada" no asumiendo la responsabilidad del abordaje auguran un largo contencioso en los tribunales entre los familiares de las víctimas y la compañía naviera propietario del buque.

La prensa de Barcelona ha hecho un seguimiento especial de este suceso que ha sembrado de muerte en aguas de la capital catalana. Los expertos en navegación marítima coinciden en que con el uso adecuado de los instrumentos existentes en ambas embarcaciones, el abordaje podía haberse evitado.